

# INICIADA la Vía Monumental y la Ciudad del Este

Colocó el Presidente Batista  
la primera piedra. Tendrá 7.5  
kms. Acta de la fundación

"Tenemos en verdad impaciencia como Presidente de la República, según dijo aquí el ingeniero Amadeo López Castro. Una impaciencia que se parece a todas las impaciencias de los hombres que quieren crear y quieren hacer. Porque para mí esto del túnel y de la Ciudad del Este, como todos los temas de grandes proyecciones que realizamos, debo decir que representa un motivo de profunda preocupación", declaró el Jefe del Estado, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, con ocasión de colocar la primera piedra para la Vía Monumental, que tendrá una extensión de 7.5 kilómetros, desde el túnel hasta la Vía Blanca, con una vía central para altas velocidades son seis pistas, tres de ida y tres de regreso, obediendo sus curvas a un trazado moderno con el que no será necesario moderar la velocidad.

El primero en hacer uso de la palabra fue monseñor Pedro P. Llaguno, quien tuvo a su cargo, además, bendecir la primera piedra; el ingeniero Amadeo López Castro y el alcalde de Guanabacoa, señor José C. Villalobos; y, finalmente, el Presidente de la República, que hizo el resumen.

En su discurso, el Presidente Batista dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"El Gobierno, que a través de los medios oficiales y legales hace posible que la esperanza sea sólida, y que el sueño venga a convertirse en realidad, ha confiado a ese grupo de hombres, de empresas particulares, el plan a ejecutar; supervisado por la Financiera Nacional, que es quien respalda económicamente las inversiones; de la Comisión Nacional de Fomento, que con la compañía de ingenieros que supervisa la técnica de las obras, tiene la misión de vigilar el cumplimiento de lo pactado; y el ministerio de Obras Públicas, que con sus técnicos también auxilia al Gobierno en estas portentosas realizaciones que hoy comienzas una de sus etapas más progresistas, no puede sino mirar con esa misma firmeza el futuro.

"El pasado nos dice muchas cosas que deben servirnos de lección. Dos años quedan todavía a mi Gobierno; y si esta obra, en esos dos años que quedan, no está completamente realizada, yo no me retiraría tranquilo del poder; porque no sé si las pasiones de los hombres, que nublan hasta las más claras ideas, y que al fin y al cabo ciegan como cegaron en otras ocasiones, volverían a destruir las obras de beneficio nacional y público.

"Claro que yo comprendo que la magnitud de las obras proyectadas por el constructivo funcionario, por el amigo, por el cubano, no

permite que la técnica pueda ponerse sobre el tiempo para que a manera de potro desbocado reclame que se le pongan bridas. El tiempo se nos va, y el tiempo es necesario para el trabajo. Por estas mismas razones por las que urgía al Ministro de Obras Públicas, que urgía al ministro de Fomento, que estoy todos los días acelerando a la Compañía del Túnel por conducto del doctor Pedro Grau y de nuestro amigo el Dr. Mariano Domingo y Morales del Castillo, es que al empezar hoy la Avenida Monumental, podemos anunciar que pronto empezarán también las construcciones de los edificios estatales que darán inicio a la urbanización de la gran ciudad del Este.

"En estos momentos, grupos extraviados que parecen necesitados de matar para vivir, porque no de otra manera pudieran tener existencia pública, han derramado sangre cubana e inocente en la provincia de Oriente. Yo dije no hace mucho que la familia cubana podía estar segura de que no perderemos, como se dice corrientemente, los estribos; pero que podía estar segura también de que la soberanía cubana, la paz y el régimen democrático que Cuba disfruta, no desaparecerían de la tierra cubana. El pueblo está a nuestro lado. Estos actos, que todos los días se realizan en Cuba, son el producto de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo, de nuestras aspiraciones y de nuestros sentimientos patrióticos.

"No importa que los asesinos, los criminales, los perturbadores, los traidores, traten de derramar sangre cubana. Nosotros seguiremos dentro de todos los ámbitos, de todas las medidas y de todas las perturbaciones, trabajando por Cuba, queriendo a Cuba y haciendo por el pueblo. Salud, Salud".

Al cesar los aplausos, el Jefe del Estado, los ministros y demás personas que lo acompañaban se trasladaron nuevamente a la glorieta donde se procedió a la firma

del acta de fundación de la nueva ciudad. El primer firmante fue el general Batista, al que siguieron los señores doctor Pedro Grau, monseñor Llaguno, María T. Velasco de González Gordon, doctor García Montes, Primer Ministro; Nicolás Arroyo, ministro de O.P.; Alvarón González Gordon, Ing. López Castro, doctor Santiago Verdeja, ministro de Defensa; Justo Luis Pozo, José C. Villalobos, y Zacarías Acosta, alcaldes de La Habana, Guanabacoa y Regla, respectivamente; coronel Julio Sánchez Gómez, jefe de la fortaleza de La Cabaña y demás personalidades.

## FIRMA DEL ACTA

Terminada la firma del acta, el doctor Grau Triana, notario actuante, colocó la misma en una caja laminada de plomo, conjuntamente con todos los periódicos del día y tapándose ésta fue colocada en el hoyo cavado ante la cruz que allí se levantaba.

Mientras el padre Llaguno rociaba con agua bendita el cofre que encerraba esos documentos, el Presidente Batista echaba la primera paletada de la tierra que prontamente lo cubriría.

La Habana del Este no será una nueva ciudad aislada e independiente de la actual, sino que será una parte de ella, donde se fomentarán nuevas industrias, nuevos negocios, nuevas zonas residenciales estimuladas por sus magníficas condiciones y por su cercanía a la Vieja Habana, a la cual la unirá el magnífico y moderno túnel que se está construyendo a través de la entrada de la bahía.

La ciudad está calculada en su parte central metropolitana para una población de 150,000 a 200,000 habitantes. En el resto de la zona metropolitana se ha calculado para unos 400,000 habitantes. El centro comercial estará formado por tres grandes plazas, que llevarán los siguientes nombres: Estados Unidos, que se dedicará a zona bancaria y de oficinas; Francia, a comercio de lujo; y España, de carácter monumental, al frente de la cual se pretende construir la Catedral. Con frente a la Avenida Monumental estarán situados los edificios de alta densidad, es decir, edificios de 15 o 20 pisos y los de mediana y baja densidad en el resto de la ciudad.

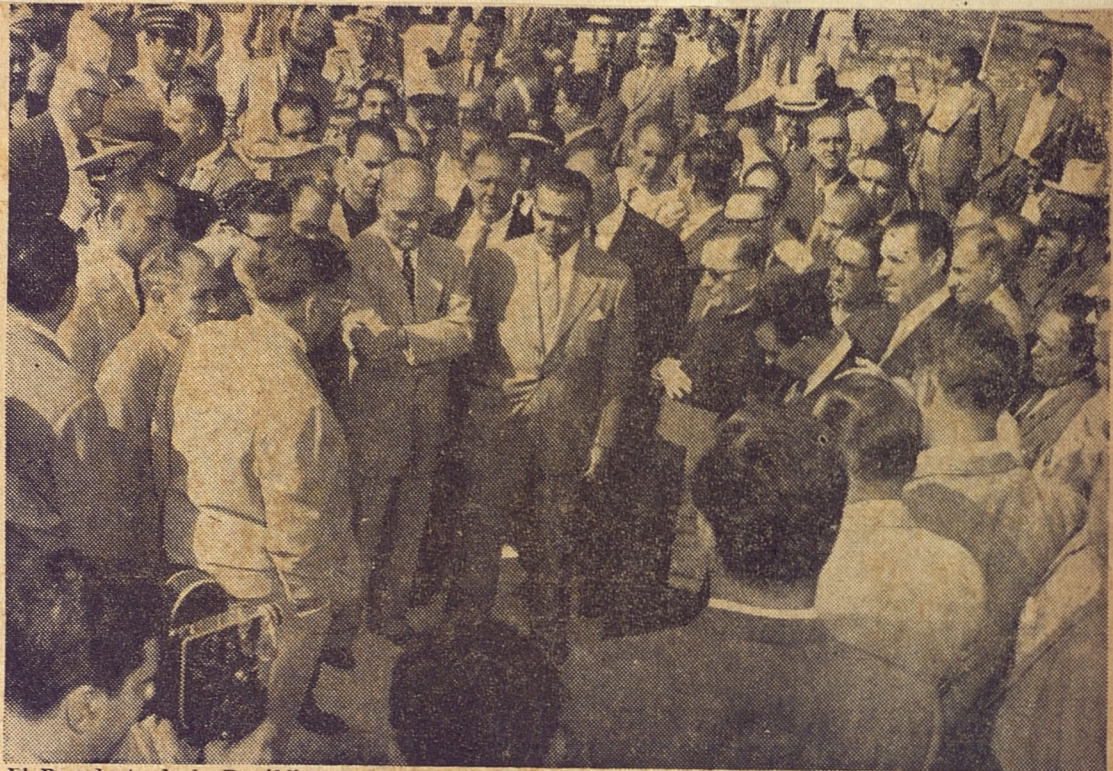
La Vía Monumental, con una vía central rápida que estará libre de cruces o intersecciones de otras vías y el tránsito de peatones, al atravesarla, será soterrado y permitirá, según cálculos, un tránsito expreso de más de 12,000 vehículos por hora. Cuenta, además, con dos vías de doble tránsito a ambos lados para el tránsito urbano, pasos superiores en los cruces con las vías secundarias una iluminación equivalente al doble de la que dispone actualmente la Quinta Avenida y un área de quinientos mil metros de jardinería ornamental. Esta Avenida Monumental entroncará, en su continuación en la carretera Central entre Cotorro y el poblado Cuatro Caminos, dando así una conexión más a la red de vías que está construyendo actualmente el Gobierno del Presidente Batista.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



El Alcalde de La Habana, señor Justo Luis Pozo, junto al Presidente de la República, general Batista, procede a echar una paletada en las obras de la Avenida Monumental, en el acto efectuado el pasado sábado. Junto al Presidente y el Mayor habanero, aparece Monseñor Llaguno.



El Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, colocó la primera p'edra de la Avenida Monumental, que unirá a La Habana con la nueva ciudad del Este. En la foto aparece el Jefe del Estado en unión del Primer Min'istro, doctor García Montes y otras personalidades del gobierno cuando escuchaban al doctor Pedro Grau Triana quien explicó los alcances de la obra que se realiza.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA